

Francisco Prat Puig. Su actividad social y cultural entre Cataluña, Agde, La Habana y Santiago de Cuba (1906-1997)

Francisco Prat Puig. His social and cultural activity between Catalonia, Agde, Havana and Santiago de Cuba (1906-1997)

DANIEL FERNÁNDEZ URGUELLÉS¹, JOSÉ RAMÓN SOLA ALONSO²

¹ Universidad de Guantánamo. Cuba

danielfdezu@gmail.com

ORCID: 0000-0002-4662-8552

² Universidad de Valladolid. España

joseramon.sola@uva.es

ORCID: 0000-0001-9560-9043

Recibido: 13/10/2022. Aceptado: 30/12/2022.

Cómo citar: Fernández Urguellés, Daniel y Sola Alonso, José Ramón (2022). “Francisco Prat Puig. Su actividad social y cultural entre Cataluña, Agde, La Habana y Santiago de Cuba (1906 - 1997)”, *TRIM*, 22-23: 47-66.

Este artículo está sujeto a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/trim.22-23.2022.47-66>

Resumen: La presente investigación destaca una relevante figura del magisterio universitario que, desde 1947, formó parte del claustro de profesores de la Universidad de Oriente. Se trata de un emigrado catalán que llegó a Cuba con reconocidos logros como pedagogo, investigador, arqueólogo y restaurador. Su formación, primeras actividades en España y su vivencia en Francia, exigen un reconocimiento, en el ánimo de reencontrar la sustancia cultural con la que arriba a la isla, y desde él, aproximarnos al proceso de conocimiento, interpretación y simbiosis con la historia y cultura cubanas.

Palabras clave: Dr. Prat; Docencia; Investigación; Patrimonio Cultural; Restauración.

Abstract: This research highlights a relevant figure of the university teaching profession who, since 1947, was part of the faculty of the Universidad de Oriente. He is a Catalan exiled who arrived in Cuba with recognized achievements as a teacher, researcher, archaeologist, and restorer. His training, his first activities in Spain and his experience in France, demand recognition, in the spirit of rediscovering the cultural substance with which he arrived on the island, and from it, approaching the process of knowledge, interpretation and symbiosis with history and Cuban culture.

Keywords: Dr Prat; Teaching; Research; Cultural Heritage; Restoration.

INTRODUCCIÓN

Francisco Prat Puig es un exiliado catalán que llega a Cuba a los treinta y tres años de edad, tras su defensa de la república en la década de los años treinta y durante la Guerra Civil española. En ese momento es licenciado en Filosofía y Letras y doctor en Derecho y cuenta con diversos reconocimientos por las investigaciones realizadas en España y Francia relacionadas con el arte, la arqueología, la restauración y la arquitectura. Este bagaje le permite abrirse espacio en el campo de la historia y cultura cubanas como teórico de las Ciencias Sociales.

Desde su llegada a Cuba, su mesura y disciplina, le permite simultanear la labor docente con la investigación, práctica que defiende como consustancial al deber del profesor universitario. El Dr. Prat Puig ennoblece su potencia intelectual, no solo adaptándose, sino enamorándose de este país, al que llega a sentir suyo sin apriorismos eurocentristas. Su formación y los resultados de su labor pedagógica, intelectual e investigadora, permiten reconocerle como una personalidad propia de la cultura cubana. Con notable valentía y sinceridad denuncia omisiones irresponsables sobre el patrimonio artístico y arquitectónico, defendiendo siempre la conservación de toda expresión de significación cultural e histórica. Desde un jarrón, cuadro, abanico, candelabro o edificación, hasta la eliminación de elementos invalidantes por su connotación artística o falsos históricos.

Su huella se encuentra en gran parte de la isla caribeña. Sin embargo, la impronta y quehacer cotidiano se evidencian con más fuerza en Santiago de Cuba, ciudad que distingue permanentemente con los mayores halagos y la más genuina fidelidad. Este es el motivo que nos compromete a investigar aspectos relevantes de su quehacer.

Para ello resulta de suma importancia la consulta de las fuentes que permitan obtener información sobre su labor, comenzando por un repaso bibliográfico de las principales ediciones cubanas.

El libro de Morales Tejada y Reyes Cardero (2008) *Seis miradas a la obra de Prat Puig* es imprescindible, al compilar diversos investigadores que abordan desde la exposición de ideas al análisis de sus experiencias, permitiendo descubrir al Dr. Prat Puig en diferentes facetas de su vida. Los capítulos “Francisco Prat Puig: maestro” de Lidia Margarita Martínez Bofill (Duharte, Portuondo y Sónora, 2001) y “Francisco Prat Puig” de Teresa González (Duharte y Recio, 2005), ponen en valor su personalidad, labor pedagógica e investigadora. En *¿Quién es? Homenaje al Dr.*

Francisco Prat Puig (Morcate, Lora y Pascual, 1992) se reconocen los momentos más relevantes de su vida personal y proyección profesional, a través de una entrevista con él.

En su conjunto los textos destacan la personalidad, acciones y obra del Dr. Prat sintetizada por diferentes autores, entre los que se encuentran una parte importante de sus discípulos. Esta importante bibliografía, nos estimula a planear un estudio más integrador de su actividad social y cultural, prospectando no tanto sus relevantes aportaciones a la cultura cubana, como su figura en el momento de su desembarco a la Habana. Su formación, primeras actividades en España y vivencias en Francia exigen una contextualización con el fin de su reconocimiento. El objetivo es reencontrarnos con la sustancia cultural que posee al llegar a la isla, y desde ella, aproximarnos al proceso de conocimiento, interpretación y simbiosis con la historia y cultura cubanas.

1. SU TIERRA NATAL: LA PATRIA ESPAÑA

Francisco Conrado Prat Puig nace el 11 de noviembre de 1906 en Pobla de Lillet (Barcelona, España), el mismo año que el arquitecto Gaudí finaliza en la localidad los llamados Jardines de Can Artigas¹. Localizada en la comarca de Berguedá de los Pirineos catalanes, su accidentada topografía se desarrolla en ambos márgenes del río Llobregat, justo donde confluyen sus tributarios Arija y Regate. La cuenca del Llobregat vertebró históricamente la industrialización en Cataluña desde muy temprano. En el siglo XVIII la Poble de Lillet figura dentro de una de las zonas, la “Montaña”, de la industria textil catalana (Torras, 1984). Desde el segundo tercio del siglo XIX esta industria colmata el paisaje de la comarca con más de cien colonias (Serra, 2000: 241), donde las condiciones sociales que provocan las fábricas fracturan y mediocrizan una sociedad costumbrista prácticamente analfabeta y en constante crecimiento. A pesar de esto Madoz describe en 1848 la localidad como uno de los 10 municipios, de los treinta que tiene la comarca, que posee escuela pública.

En este escenario el matrimonio Luisa Puig Meto y Conrado Prat Fábregas tienen tres hijos. Francisco Conrado es el mayor de ellos, junto a

¹Antonio Gaudí realiza entre 1905 y 1906 estos jardines húmedos, cuando se encontraba hospedado en la casa del industrial Artigas en Poble de Lillet. Desde allí dirige el refugio de montaña de ingenieros de las minas de carbón, llamado el chalet Catllarás, de la fábrica de cementos Asland del Sr. Güel.

Isabel (la segunda) y Luis (el tercero). Un modesto hogar heredero del tradicionalismo rural decimonónico, donde Luisa es ama de casa y Conrado maestro de enseñanza primaria en la escuela pública. Pero también una familia sometida a la discriminación social de un ambiente reglado y controlado por el clero, enemigo por naturaleza de la enseñanza pública a la que consideran rival de la religiosa². Durante la primera mitad del siglo XX la figura del maestro en España era la más pobre de las denominadas fuerzas vivas de una localidad, formadas por el cura, el farmacéutico o el médico. El trabajo del maestro es duro, mal retribuido y poco considerado socialmente con un sueldo anual aproximado de 1000 pesetas, inferior incluso al de un peón de albañil. Quizá por esta razón se populariza la expresión “pasar más hambre que un maestro de escuela” (Izquierdo, 2009: 2). En este clima Conrado Prat aspira a una mejor situación y se presenta al concurso de 25 plaza nacionales de Inspectores Auxiliares de Primera Enseñanza, pero también declara una actitud de responsabilidad social que trasciende de la propia docencia y se candidata al “IV Concurso de premios por actos de protección a la infancia” en 1913³.

Viven en Pobla de Lillet hasta 1915, tiempo en el que el pequeño Francisco tiene la oportunidad de comenzar a apreciar los magníficos testimonios de la arquitectura histórica local, como los cuatro puentes sobre el Llobregat, el románico Pont Vell (s. XII-XIII) o Pont de la Petita (s. XVIII), las fábricas de parte de la Fortificación de los Mataplana (s. XIII), el antiguo cenobio evolucionado en monasterio de Santa María con un templo románico del s. XII, el Santuario de origen románico de Santa María de Falgars (transformado en el s. XVII), los templos románico de San Miguel de Lillet (s. XII) y barroco de Santa María (s. XVIII) o las modernistas intervenciones de Gaudí en el Jardín de Can de Artigas y quizá el chalet de Catllarás que se encuentra a 12 km.

En busca de nuevas y mejores oportunidades la familia se muda a Santa Coloma de Farnés⁴, tres veces más grande que Pobla de Lillet pero

² Oposición convocada por real Orden de 10 de marzo de 1911, publicado en la Gaceta de Madrid, num. 239 de 27 de agosto de 1911, p. 551.

³ Convocado por la Secretaría general del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Represión de la mendicidad del Ministerio de la Gobernación, por Orden Real de 9 de diciembre de 1912. BOP de Oviedo, núm. 55 de 7 de marzo de 1913, p. 2.

⁴ Santa Coloma de Farnés en catalán y oficialmente Santa Coloma de Farners, es un municipio de la provincia de Gerona (Cataluña) y capital de la comarca de La Selva.

en parecida situación social y laboral⁵, donde Prat Puig vive la primera etapa de su juventud. La madre despliega una marcada aptitud hacia la pintura y demás artes, mientras el padre se inclinaba al conocimiento más profundo de los objetos antiguos, destacando entre sus colegas por su elevado nivel de conocimientos. Estas particularidades tienen una gran influencia en la formación intelectual de su hijo, despertando una especial sensibilidad hacia todo tipo de creación humana pretérita y particularmente sobre los objetos antiguos. Años después el propio Prat reconoce sobre su padre: “era un hombre que por su vocación hizo un Museo de Ciencias Naturales, y a mí me indujo, me inyectó, digamos, la vocación por las cosas raras” (Morcate, Lora y Pascual, 1992: 6).

En este ambiente cursa sus primeros estudios en una escuela pública hasta octavo grado (1912-1920), presentándose a la etapa de bachillerato bajo la modalidad de enseñanza libre. En 1926 es bachiller e inicia su etapa universitaria. Entre 1926 y 1930 se matricula en la Universidad de Barcelona, pero ante dificultad de alcanzar una beca y la realidad económica de su familia se ve obligado a simultanear los estudios con el trabajo de pasante de abogado⁶, mozo de botica⁷ e incluso asistente de niños burgueses escolarizados en instituciones privadas⁸.

En 1930 es Licenciado y Doctor en Derecho -carrera que estudia para complacer a su padre- y al mismo tiempo Licenciado en Filosofía y Letras, disciplina que cursa por su propio deseo. Su incesante deseo por aprender y su firme voluntad de aspiración profesional le exige formarse también en diferentes lenguas extranjeras. Conoce el inglés, dominando el francés, italiano y portugués. Terminada la universidad se casa con la cubana de padres catalanes Hortensia Turró y tiene dos hijas, María Dolores y Luisa en 1932 y 1934, respectivamente. (Prat Turró, 2011)

Durante el periodo universitario uno de sus profesores es el historiador Bosch Gimpera⁹, quien deposita en él una profunda huella, desempeñando

⁵ En 1910 tiene 4.694 habitantes de los que prácticamente un tercio no saben leer. Clasificación de la Población de hecho Tomo II Gerona. Instituto Nacional de Estadística (INE).

⁶ Como pasante de abogado es asistente de jurista en el ejercicio de la profesión.

⁷ El boticario o apotecario es el responsable o titular de una oficina de farmacia o botica.

⁸ El trabajo consiste en llevar a los niños al colegio y viceversa.

⁹ Pedro Bosch Gimpera es considerado como uno de los grandes impulsores de los estudios arqueológicos en España. Nace en 1891 en Barcelona, se gradúa en 1911 en la Universidad de Barcelona de Derecho y Letras y a partir de 1916 imparte cátedra en la Universidad de Barcelona. Gran investigador sobre el arte rupestre realiza trabajos sobre el noreste de España y la historia de Oriente, resaltando la problemática sobre las raíces

un decisivo papel en su posterior trayectoria profesional. En ese periodo el profesor Bosch es un prestigioso catedrático de Historia Antigua y Media e insigne protagonista de la Universidad de Barcelona. Desempeña el cargo de director del Servicio de Investigaciones Arqueológicas del Instituto de Estudios Catalanes, dirige la sección arqueológica de los museos de Barcelona (1916-1931), es decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1931-1933) y termina siendo rector de la Universidad de Barcelona (1933-1939). Desarrolla numerosas investigaciones que le permiten alcanzar un protagonismo intelectual notable y afianzar una importante producción bibliográfica, sin duda referentes en el desarrollo intelectual de Prat Puig. Entre otras publicaciones destacamos: *La historia catalana* (1919), *La arqueología prerromana hispánica* (1920), *Historia de la Antigüedad. Historia de Oriente* (1926) y *Etnología de la Península Ibérica* (1932).

Los inicios docentes de Prat Puig comienzan como profesor de Historia y Geografía en el Instituto de Segunda Enseñanza de Mataró entre 1931 y 1937, donde gana una Cátedra por oposición. En paralelo trabaja como auxiliar de la Cátedra de Arqueología de la Universidad de Barcelona, adscrita al Museo de Arqueología. Así empieza a simultanear la docencia con la investigación, actitud que le acompaña el resto de su vida. Trabaja como profesor y desarrolla investigaciones arqueológicas en la Comarca de Maresme en busca de estaciones prehistóricas y protohistóricas, afirmando un espíritu de constante superación autodidacta que le exige continuar con su aprendizaje asistiendo a cursos de postgrado de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología Romana.

La contextualización de este periodo español permite reconocer una grave crisis económica, social y política que culmina con el derrocamiento y exilio de Alfonso XIII¹⁰ y el establecimiento de la Segunda República

de España y su pluriethnicidad. En 1936 es nombrado Doctor Honoris Causa en la Universidad de Heidelberg y durante la Guerra Civil es el responsable de la cartera de Justicia del gobierno catalán hasta su exilio en 1939. En 1954 es designado Investigador del Instituto de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México y después del Instituto de Investigaciones Antropológicas. En 1967 le nombran Investigador de mérito por el Consejo Universitario y en 1972 el Instituto Nacional de Antropología e Historia le concede el Premio Fray Bernardino de Sahagún. Muere en la Ciudad de México el 9 de octubre de 1974.

¹⁰Alfonso XIII nace en Madrid el 17 de mayo de 1886 y muere en Roma el 28 de febrero de 1941. Es rey de España desde su nacimiento hasta la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931.

proclamada el 14 de abril de 1931¹¹. Una renovada ilusión de modernización y transformación de la sociedad española, sobre todo de los sectores más populares, fracasa al contraponerse diversas fuerzas políticas e ideológicas que culminan con el horror de una traumática Guerra Civil en 1936¹².

En esas circunstancias el Dr. Prat milita en los partidos políticos catalanes de izquierda, defensores de la república. En el ínterin continúa dictando sus clases en el Instituto de Segunda Enseñanza de Mataró, creado por las políticas de enseñanza pública de la Segunda República, llegando a ser su secretario. Desde esta función estimula vivamente el establecimiento en el centro de programas de acceso a la enseñanza media y superior de los sectores de población más desfavorecidos, afirmando el compromiso social apprehendido desde niño en su casa.

De esta forma Mataró inicia en Prat Puig su sólido compromiso social y afianza su formación política. Su ánimo y capacidad de trabajo le imponen aprovechar los períodos estivales en el Instituto para iniciar excavaciones que fortalecen su vocación por la arqueología. Estas labores encuentran recompensa con el descubrimiento de más de treinta asentamientos prehistóricos, romanos y visigodos, entre los distinguimos la localización de los restos del acueducto romano de Pineda (Morcate, Lora y Pascual, 1992: 8). No solo lo identifica, sino que aborda un trabajo de restauración que terminan siendo una primicia científica. A la vista de su entidad e importancia presenta los trabajos desarrollados a un concurso convocado por el Instituto de Estudios Catalanes, resultando premiado tanto por su Sección Histórico-Arqueológica en 1933, como recibiendo el Premio Martorell en 1935.

El resultado de sus investigaciones en la Comarca de Maresme se publica por el Instituto de Estudios Catalanes entre 1936 y 1937, editando las dos primeras publicaciones científicas del Dr. Prat: *El Acueducto Romano en Pineda* y *El Mapa Arqueológico de la Comarca de Maresme*. El primero de ellos es considerado como documento de defensa del

¹¹La Segunda República Española se instaura tras el fracaso de la restauración monárquica, deslegitimada durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-1930) y el fracaso del último intento del general Berenguer (1930-1931).

¹²La Guerra Civil española es el resultado del levantamiento de parte del ejército contra el gobierno de la Segunda República. El oprobio de la guerra fraternal termina el 1 de abril de 1939 con el último parte de guerra firmado por Francisco Franco, declarando su victoria y estableciendo una dictadura que dura hasta su muerte en 1975.

doctorado por la Universidad Autónoma de Barcelona, categoría que no alcanza al encontrarse Madrid sitiado tras el comienzo de la Guerra Civil.

Los primeros episodios de la guerra le infringen la terrible experiencia del bombardeo de su casa y el ametrallamiento del tren que le conduce al trabajo, decidiendo que “No doy más clases, la próxima clase es en el frente” y alistándose voluntariamente en el frente republicano. Sin embargo, dada su condición académica y preparación intelectual le nombran Miliciano de la Cultura¹³, responsabilidad que en más de una ocasión pone en peligro su vida. (Morcate, Lora y Pascual, 1992: 10 y 11)

El horror de la guerra genera episodios terribles y escenas de dolor, físico y emocional, pero el mayor de los riesgos es intentar salvar la República y los valores que representa. Con este objetivo Prat Puig comienza una intensa labor de rescate de toda expresión cultural que pueda salvar de la destrucción. Cuadros, imágenes o cualquier objeto de valor histórico, artístico o cultural son salvaguardados, bajo el criterio del respeto del patrimonio cultural como testimonio de la historia.

2. EXILIO OBLIGATORIO: EL AÑO FRANCÉS EN EL CAMPO DE CONCENTRACIÓN DE AGDE.

A principios de 1939 los ejércitos republicanos son derrotados por la fuerza sublevada y las tropas franquistas toman Barcelona. El gobierno de la República consigue el permiso de asilo francés de los soldados republicanos y parte de la población civil que huye de la represión. En 1939 cerca de medio millón de españoles, la mitad milicianos, se refugian en el territorio francés. Llamados por la prensa francesa “los españoles rojos”, son confinados en campos de concentración en la región pirenaica oriental, principalmente en Argeles, Saint Cyprien, Le Barcarés y Agde (Lamore, 2008: 17). Otra parte de los republicanos logra salir de España desde el puerto de Valencia, rumbo a disímiles lugares, como la Unión Soviética y países de América Latina (Fernández Muñiz, 2008: 336).

Prat Puig sale de España con el último batallón del ejército republicano, siendo confinado en Agde. Este campo de concentración se

¹³Las Milicias de la Cultura se crean por la República española al estallar la guerra civil con el objetivo de alfabetizar a los soldados. En el Archivo Histórico de la Universidad de Barcelona, se conservan las fichas personales de los milicianos, así como comunicaciones entre el rector Bosch Gimpera y algunos de los profesores involucrados. En ocasiones debían tratar de convencer a los soldados capturados del error de su opción política.

crea en el mes de febrero de 1939 para recibir a los milicianos españoles, particularmente a los catalanes. La dirección se confía Georges Benoit-Guyod, Jefe de Escuadrón del Ejército francés que con el paso del tiempo establece una relación de amistad con Dr. Prat y se convierte en arduo defensor de los refugiados españoles (Lamore, 2008: 17).

En el campo se organizan cuadrillas de trabajo encargadas de diversas faenas necesarias para las actividades diarias, entre las cuales figura la construcción de calzadas en las calles del recinto. Durante la ejecución de esta labor Prat Puig observa que las piedras que traen para empedrar son elementos de un posible asentamiento arqueológico ibérico, identificando muchos molinos de manos. Resulta sorprendente que a pesar de las circunstancias verdaderamente difíciles y en un país extranjero, aflore el espíritu del arqueólogo. En esta coyuntura conoce al farmacéutico Raymond Aris, con el que comparte el interés por la arqueología, organizando un grupo de refugiados del campamento con la intención de trabajar en la zona e intentar revelar las riquezas patrimoniales, culturales e históricas existentes.

Convencidos de hallarse en una localidad genuina de asentamiento griego o fenicio, obtienen permiso del Comandante del campamento para realizar excavaciones arqueológicas. Este trabajo resulta histórica y científicamente muy provechoso, pero también descubre nuevamente la actitud de Prat Puig de responsabilidad social a la vista de su recuerdo:

Con compañeros del campo de Adge, auspiciadas por las autoridades francesas, promovidas y dirigidas por mí se realizaron las excavaciones del poblado y de una necrópolis visigoda; con el material de esta última hice una instalación en el museo de la localidad. Estos trabajos además de prestigiar a los refugiados españoles en Francia, salvaron de enfermedades y de la locura a muchos compañeros escogidos por mí entre los que estaban más expuestos a contraerlos a consecuencia del encierro en el campo, del que se libaban trabajando conmigo (AHNCDUO).

Después de varias semanas encuentran las ruinas de un pueblo ibérico, muy bien conservadas y realiza su puesta en valor mediante una propuesta que denomina “Museo viviente”¹⁴. Este éxito le aporta el reconocimiento de las autoridades galas, alcanzando el permiso de poder

¹⁴ Museo viviente es un sistema ideado por el Dr. Francisco Prat Puig que consiste en presentar de la forma más original posible el panorama histórico o cultural de una época o un siglo determinado, utilizando para su ambientación objetos o elementos que la hayan caracterizado.

circular libremente por el territorio francés. El investigador francés Jean Lamore recuerda: “La experiencia francesa en medio de aquellas circunstancias particularmente trágicas –a pesar de su brevedad– constituyó para él, después de sus investigaciones de joven docente en Cataluña, un momento decisivo de la formación de su personalidad espiritual y científica, como francófilo y arqueólogo” (Lamore, 2008: 29).

Estado en Agde comienza la Segunda Guerra mundial y al igual que otros muchos refugiados españoles vuelve los ojos hacia Cuba, donde viven los familiares de su esposa y con quienes mantiene una buena relación. Consigue salir del campo de concentración con una autorización extraoficial, trasladándose a Burdeos con la intención de embarcar hacia Cuba. A pesar de esta ayuda el proceso resulta sufrido y angustioso. Tiene que falsificar el pasaporte, con el nombre y documentos de su cuñado fusilado, escondiéndose en la Iglesia Parroquial de Burdeos durante quince días, antes de poder salir hacia la Isla antillana. En la madrugada del mes de septiembre de 1939 parte con destino a New York, Miami y finalmente, La Habana, donde le reciben sus suegros. Así llega Prat Puig a la mayor de las antillanas en 1939, estableciendo su residencia definitiva. En diciembre del mismo año su esposa e hijas salen de España rumbo a Cuba y un año después Prat Puig se convierte en ciudadano cubano.

3. LOS PRIMEROS SIETE AÑOS EN CUBA Y LA EXPERIENCIA HABANERA

Cuando Prat Puig llega a Cuba el contexto histórico es muy complejo, no solo en el país sino en el mundo. A partir de 1937 en Cuba se produce una reapertura democrática que posibilita la adopción de medidas favorables al pueblo, como la legalización del Partido Comunista (1938), la fundación de la Central de Trabajadores de Cuba (1939), la apertura de la Asamblea Constituyente (1940) y los cambios en la proyección política del gobierno cubano al apoyar a los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

Al igual que otros muchos exiliados españoles, el proceso de adaptación a la realidad cubana resulta difícil, sufriendo momentos de estrecheces económicas y de desánimo. Además, su disposición a impartir clases se ve frustrada por su condición de combatiente republicano español, pues las escuelas religiosas y laicas impiden emplear a refugiados. Las ayudas que ofrecen el Círculo Republicano Español, la Sociedad de Beneficencia “Naturales de Cataluña” y otras instituciones solidarias con

los migrantes españoles son muy limitadas, nuevamente en el caso de los refugiados de la guerra civil (Domingo Cuadriello, 2012).

En este escenario Prat Puig establece contacto con Fernando Ortiz¹⁵, con quien posteriormente mantiene fuertes lazos de amistad. Ortiz le presenta a un joven casado con la hija del dueño del Cander College, colegio americano ubicado en las afueras de La Habana, por cuya vía es invitado a dictar unas charlas en este establecimiento. Allí conoce al profesor de historia Julio Soto Sagarra, quien logra que imparta clases en los cursos de verano de la Universidad de La Habana. Su vasto conocimiento sobre la Historia de España le permite dirigir los contenidos de sus conferencias hacia el Arte Español del siglo XVI y XVII, la Cultura española durante la Edad Media y Prehistoria de la Península Ibérica. Su agrídulce experiencia le condice a reflexionar:

Mi estancia habanera constituyó una experiencia totalmente negativa, debido a mi manifiesto desajuste con aquel vacío y frívolo ambiente en el que entonces me enfrenté, tan maleado políticamente como desfigurado por su ostensible yanqui fobia, contra la que me pronuncié airadamente, determinando mi actitud que se me cerraran casi todas las puertas con excepción de los referidos cursos de veranos y mi actuación en la frustrada Escuela de La Habana, pretendida imitación criolla de la madrileña Institución Libre de la Enseñanza, en compañía de otros compañeros del exilio y de otros cubanos de ideología a fin (AHNCDUO).

En 1940 el Dr. Prat es conferenciante en la Institución Hispano Cubana de la Cultura, alcanzando la posibilidad de ofrecer un curso con más de veinte lecciones sobre Historia del Arte. Estas disertaciones le van abriendo un espacio en el panorama académico cubano, estableciendo estrechas relaciones con algunos intelectuales, entre los que se encuentran la etnóloga Lydia Cabrera y la historiadora María Teresa Rojas. Ambas forman parte de un grupo de personas adineradas que tienen interés en

¹⁵Fernando Ortiz Fernández (La Habana, Cuba, 16 de julio de 1881 - 10 de abril de 1969) es un etnólogo, antropólogo, jurista, arqueólogo y periodista. Estudioso de las raíces histórico-culturales afrocubanas, realiza notables aportes relacionados con las fuentes de la cultura cubana. Por su labor investigadora, así como por la amplitud y profundidad de sus temas de estudio es conocido como el tercer descubridor de Cuba, después de Cristóbal Colón y Alejandro de Humboldt. Investigó especialmente la presencia africana en la cultura cubana. Con el concepto de transculturación realizó un importante aporte a la antropología cultural, indagando y profundizando sobre los procesos de transculturación y formación histórica de la nacionalidad cubana e insistiendo en el descubrimiento de lo cubano.

restaurar y conservar edificaciones de valor histórico-cultural y arquitectónico.

En ese contexto, dada su trayectoria como arqueólogo y los resultados de sus investigaciones, se le encomienda entre los años 1940 y 1945 la asesoría de la restauración de varios templos: la Parroquia de Remedios, el Espíritu Santo en La Habana, y poco después Santa María del Rosario, conocida como la Catedral de los Campos de Cuba.

3. LOS PRIMEROS SIETE AÑOS EN CUBA Y LA EXPERIENCIA HABANERA

En 1942 Prat Puig realiza su primera visita a Santiago de Cuba por cuestiones de trabajo, quedando sorprendido por la forma arquitectónica de la ciudad y la importante vida social. Allí conoce a los doctores Pedro Cañas Abril y Felipe Martínez Arango, presidente y secretario, respectivamente de la Comisión Pro-Monumentos, Edificios y Lugares artísticos de la ciudad, quienes lo invitan a dictar conferencias sobre arquitectura colonial. En 1945 regresa al ser invitado a cooperar en el proyecto de fundación de la Universidad de Oriente.

Desde principios de la década de 1940, como consecuencia de los cambios socio-políticos que se producen en Cuba, surgen en las diferentes provincias del país disímiles instituciones promotoras de la cultura. Oriente no escapa de este proceso y se crean la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente, la Acción Ciudadana, la Sociedad de Historia de Oriente, la Sociedad de Estudios Superiores Orientales y el Grupo Humboldt (Palermo: 4).

El auge de la región en pleno siglo XX permite aspirar a la creación una Universidad propia, como consecuencia del incremento del cultivo de la caña de azúcar, el aumento de centrales azucareros, la intensificación de otros sectores de la economía y la demanda de profesionales.

En 1946 se constituyen el Comité Gestor y un Consejo Directivo, y se discute la orientación pedagógica, planes de estudio, estatutos y matrícula que debe tener la institución. El proyecto cuenta con el apoyo de las organizaciones estudiantiles de segunda enseñanza, del ayuntamiento, de las empresas e industriales de la localidad y en general de toda la población (Portuondo *et al*, 1992: 41).

El 10 de octubre de 1947 se funda la Universidad de Oriente, en los locales de la antigua Escuela Profesional de Comercio de Santiago de Cuba. Un año después, el 27 de abril de 1948, se aprueba en Consejo de ministros, amparada en el artículo 54 de la Constitución que autoriza la

creación de Universidades privadas. Sin embargo, la proyección y potencia de la institución va más allá y mantiene su carácter público.

Uno de sus activos universitarios es el interés del claustro sobre el fomento de la investigación científica y la inserción de los estudiantes en la cultura general, haciendo constar esta preocupación en los propios estatutos universitarios que se firman el 23 de marzo de 1949 (Universidad de Oriente, 1959).

En este entorno cultural Prat Puig publica en 1947 la monumental obra *El prebarroco en Cuba. Una escuela criolla de arquitectura morisca*, con la ayuda económica de María Teresa de Rojas. Esta edición alcanza el reconocimiento de los Votos de Gracias, otorgada por el Congreso de Historia Local de San Juan (Puerto Rico). Al mismo tiempo la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente le ofrece incorporarse a la Universidad como fundador honorario y profesor. Santiago de Cuba acoge a un español, ya cubano, que ha llegado para quedarse.

Desde finales de 1947 Prat Puig se hospeda en la pensión Jover¹⁶, antes de trasladarse al Reparto Las Flores en la carretera de El Caney. Su ilusión e identificación con el lugar le permite vivir allí durante cuarenta y cinco años hasta su muerte, cumpliendo el deseo de ser enterrado en el modesto y sencillo cementerio del poblado de El Caney.

El Dr. Prat, al igual que otros españoles radicados en Santiago de Cuba¹⁷ encuentra en la prestigiosa institución un hogar donde aportar sus experiencias sobre la enseñanza superior, distinguiéndola como una Universidad diferente que rechaza los métodos tradicionales memorísticos. Con esa óptica imparte una decena de asignaturas, y en poco tiempo se convierte en un innovador profesor que trasmite de forma activa y científica sus conocimientos, despertando una actitud de agradecimiento entre los estudiantes. Así lo refiere la Dra. María Elena Orozco (2010), una de sus más allegadas discípulas:

Prat fue y seguirá siendo mi maestro, el que me enseñó a comprender el proceso histórico del arte y también me llevó de la mano hacia la interpretación de la obra de arte. Me hizo amar la arquitectura, como manifestación del ser de una nación, de un pueblo, de una localidad donde

¹⁶ Pensión Jover era una casa de huéspedes en la Calle Aguilera, entre Calvario y Carnicería.

¹⁷ Entre otros el Dr. Juan Chabás Martí que se incorpora a la Universidad en 1948, Dr. Julio López Renduele, en 1949, Dr. José Luis Galbe Loshuertos, en 1949, Dr. Herminio Almendros Ibáñez, en 1952 y el Dr. Francisco Félix Montiel Giménez en 1952. Para más información (Márquez Álvarez).

se forja y evidencia su espíritu y su alma [...] Sin Prat, a lo mejor no hubiese hecho nada. No soy arquitecta pero me siento capaz de restaurar, por lo que me enseñó.

Prat Puig es en todo momento un profesor ejemplar, un formador distinguido en su disciplina por su erudición, capacidad de respuesta, incluso ante cuestiones fuera de contexto, formalidad horaria de clases, etc. Como afirma una de sus estudiantes: “[...] no hay manera de educar a nadie si no se demuestra cada día que dominas lo que explicas, como él lo hacía” (Martínez Bofill, 2010).

Una acción que destaca su avanzado pensamiento es el diseño del emblema de la Universidad de Oriente, sobre el realizado por los doctores Max Figueroa Araújo -en ese momento director del Departamento de Actividades Sociales y Publicidad- y Pedro Cañas Abril -Decano de la Facultad de Filosofía y Educación-. El lema “Ciencia y Conciencia” del escudo universitario, esboza nítidamente el objetivo no solo pedagógico, sino general de la institución, que Prat Puig defiende con la pasión y el empeño de su magisterio creador.

Consecuente con la máxima de Ciencia y Conciencia, la Universidad de Oriente no queda al margen de las acciones revolucionarias que se realizan en el país a partir de 1952, cuando sus estudiantes y profesores repudian el golpe de estado encabezado por Fulgencio Batista del 10 de marzo. El Consejo Universitario y la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), realizan declaraciones en rechazo al régimen de facto y en defensa de la Constitución ultrajada por el golpe militar. “Mientras las clases eran suspendidas por cuarenta y cinco días, la comunidad universitaria participaba en los actos de la Jura de la Constitución” (Medina y Fernández Urguellés, 2012).

La genuina adscripción política e ideológica catalana de Prat Puig, le exige vincularse con el proceso revolucionario que se desarrollaba en Cuba. Durante la lucha contra la dictadura batistiana no duda en colaborar con el Movimiento 26 de Julio en Santiago de Cuba, manteniendo siempre una clara visión antiimperialista.

Su compromiso con la revolución le condice a formar parte de la campaña de Alfabetización, tras el triunfo del 1ro de enero de 1959, unirse a las milicias revolucionarias, en los años de la crisis de octubre, vincularse a la zafra azucarera desde 1965, formar parte de los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) e ingresar en el Partido Comunista de Cuba (PCC).

De forma paralela a su labor docente se dedica tanto al estudio e investigación de la arquitectura cubana y santiaguera, como a la restauración de edificios históricos. En 1952 gana el concurso del proyecto de nuevo Ayuntamiento para la ciudad, con una solución inspirada en un proyecto histórico existente del siglo XVIII. La obra se ejecuta según sus planos, dirigiendo la mismas. En las obras se sigue un método científico-arqueológico que permite descubrir una fosa sepulcral del siglo XVI y otros vestigios que publica en el libro *Conjunto cerámico del Siglo XVI*.

Así mismo, ejerce la crítica de arte (Martínez Bofill, 2008: 18) y fomenta la realización de exposiciones de pintura y piezas arqueológicas. En estos años su labor como restaurador no se limita a Santiago de Cuba, abarcando también el Castillo de La Fuerza (La Habana), la casa natal de Carlos Manuel de Céspedes (Bayamo), el museo de la ciudad de Puerto Padre, el fuerte de Matachín (Baracoa), edificios en Gibara y otras poblaciones y la ciudad de Trinidad, en la provincia de Santi Spíritus. Estas acciones se completan con la elaboración de informes técnicos como el valor arqueológico del Castillo de Jagua y los necesarios para la restauración de las casas del siglo XVI al XVIII en Camagüey y Cienfuegos.

Uno de los trabajos más desconocidos es el asesoramiento técnico que brinda a numerosos organismos e instituciones de carácter nacional y local, como a la Dirección Nacional de Monumentos. Este trabajo lo simultánea con sus responsabilidades en los cargos de dirección que desempeña junto a las diversas asociaciones a las que pertenece. A pesar de esta intensidad investigadora y restauradora, no descuida otras obligaciones administrativas. En 1960 es nombrado Decano de la Facultad de Humanidades, encabeza la dirección de la Escuela de Historia en 1965 y comienza a dirigir el Departamento de Historia General en 1968. Desde 1978 es miembro y secretario del Consejo Científico de la Universidad de Oriente y asesor de la Biblioteca Central de la Universidad de Oriente y de su Archivo Histórico.

Tras esta dilatada trayectoria, Prat Puig atesora una biblioteca y colección de arte personal. La primera tiene más de 1150 volúmenes que cuenta con aproximadamente 982 títulos agrupados en 30 materias. La segunda la dona de forma altruista a la Universidad de Oriente (Mustelier: 4). Antes de esta cesión tanto los libros, como las obras de arte siempre estuvieron a disposición de sus estudiantes, quienes en muchas ocasiones convirtieron su casa en espacio de estudio e investigación.

En 1964 Francisco Prat Puig obtiene la categoría de Profesor Titular y durante casi diez años, desde 1968 hasta 1977, es reconocido Trabajador Ejemplar de la Universidad de Oriente, siendo el profesor más destacado de la Casa de Altos Estudios oriental entre los cursos académicos de 1979-1981. Todos estos méritos le permiten participar en los Congresos de Historia desarrollados entre 1968 y 1975, siendo elegido para asistir al Congreso Internacional de Historia del Arte de España en 1973.

En mayo de 1980 el Ministerio de Educación Superior le otorga el grado de Doctor en Historia del Arte, reconociendo excepcionalmente su labor docente e investigadora. Ese mismo año imparte docencia durante tres meses en la Universidad Estatal de Leningrado, en la hoy desaparecida Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

El 7 de diciembre de 1981 se crea el comité gestor de la Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC), iniciándose la constitución de las filiales provinciales. La comisión está dirigida por el Dr. Julio Le Riverend Brusone e integra, aproximadamente, a 35 personas entre las que se encuentra Prat Puig como representante de la Universidad de Oriente¹⁸.

En 1982 se constituye la Filial de la UNHIC en la provincia de Santiago de Cuba presidida por Prat Puig, con motivo del XXV aniversario del fallecimiento de Frank País García. Ese mismo año el Rector de la Universidad de Oriente le otorga la condición de Profesor de Mérito. Cuando Octavio López Fonseca sustituye al Dr. Prat en la Filial de la UNHIC en 1986, llega a afirmar: “El Dr. Prat durante esos cuatro años nos asesoró y preparó con gran maestría [...] él tenía una visión muy grande de lo que podía ser un historiador” (López Fonseca, 2011).

Un año después Prat Puig alcanza su ilusión de crear la carrera de Historia del Arte en la Universidad de Oriente, aunque no de forma plena al estar adscrita a la Facultad de Filosofía e Historia. A pesar de esto, se entrega a la nueva carrera tanto en lo que concierne a la formación de los profesores, como a la docencia de pregrado.

Posteriormente consigue instalar el Museo Pedagógico que siempre quiso con su colección de obras de arte, en parte de un edificio de la Universidad. Sin embargo, como museólogo reconoce que no es el espacio físico ideal, pues limita la afluencia de público y no permite una adecuada interacción. Este empeño se cumple cuando el arquitecto Omar López,

¹⁸ La provincia de Santiago de Cuba cuenta en la reunión también con Fernando Boytel Jambú y Octavio López Fonseca, en representación de la Casa del Caribe y el Instituto Superior Pedagógico “Frank País” respectivamente.

Conservador de la ciudad, traslada el Museo al corazón de la vieja ciudad. La propia historia equilibra la aspiración divulgativa y formativa de Prat Puig, al implantarse en el antiguo Colegio Seminario San Basilio Magno, primer centro de enseñanza superior que tuvo Cuba¹⁹ e inmueble rescatado y restaurado por él.

Al final de su carrea y dada su destacada labor profesional el Dr. Prat recibe en Cuba diferentes medallas y condecoraciones, como las Medallas Rafael María de Mendive, la 28 de septiembre, la Distinción por la Cultura Cubana, la Orden Frank País; la Félix Varela y la Alejo Carpentier. Asimismo, recibe la Medalla de la Academia de Ciencias de Cuba por el 25 Aniversario de su fundación y la del proyecto y dirección del Ayuntamiento. Pero también España termina reconociendo su entidad. Así el 21 de septiembre de 1973 los antiguos alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza de Mataró le otorgan la Placa y Medalla del establecimiento, en el marco de las conmemoraciones por el 5to Centenario del Encuentro entre dos Culturas, el Rey de España le otorga la Orden de la Cruz Isabel La Católica el 6 de diciembre de 1991 y el 9 de marzo de 1993, la Generalitat de Catalunya le concede su máxima condecoración, la Orden de la Cruz de San Jordi.

En 1988 el Rector de la Universidad de la Habana acredita al Dr. Francisco Prat Puig como Especialista en Ciencias Arqueológicas, a la vista de los méritos científicos y docentes demostrados en el campo de la disciplina de Historia, fundamentados en los métodos y técnicas arqueológicas.

En sus últimos tiempos vive algunas aflicciones como el incendio del Museo de Ambiente Histórico Cubano en 1991, la acusación de algunos colegas de sustentar patrones valorativos españolistas y religiosos o las limitaciones de la crisis económica en el llamado periodo especial, que impide materializar algunos de sus proyectos.

El 28 de mayo de 1997 muere Francisco Prat Puig y es sepultado en el cementerio del poblado de El Caney, con los honores y afectos que le profesan muchos de sus antiguos estudiantes, colegas y amigos.

¹⁹ El Colegio Seminario San Basilio Magno se funda el 14 de abril de 1722, bajo la dirección del obispo Jerónimo de Nosti y Valdés y la acción del entonces deán del cabildo catedralicio Pedro Agustín Morell de Santa Cruz. Como centro de instrucción y formación de jóvenes, por el pasaron destacadas personalidades de Oriente, como José Antonio Saco, Esteban Salas, Pedro Santacilia, Laureano Fuentes Matons y Juan Bautiasta Sagarra.

Los dos grandes sueños de la vida y compromiso político del Dr. Prat fueron tanto restaurar la Ciudad de Santiago de Cuba, como crear la especialidad de Historia del Arte en la Universidad de Oriente (Orozco, 2010). En gran medida logró cumplirlos, aunque nunca se sintió satisfecho con el trabajo realizado y así lo reafirmaba en sus intervenciones: “[...] me considero siempre deudor en cualquier frente de los que me ha correspondido actuar, tanto me considero obligado a servir a nuestra Revolución” (AHNCDUO).

CONCLUSIONES

La consecuente actitud del Dr. Prat ante el compromiso social y político se sustancia desde sus orígenes familiares catalanes, confirmándose al alistarse en el ejército republicano durante la Guerra Civil. Sin embargo, es en su condición cubana cuando se afirma al incorporarse a las tareas culturales de la Revolución.

Su intensa actividad docente e investigadora se encumbra con una permanente disposición innovadora, trasladándola a la práctica de metodologías específicas en arqueología, museología y restauración. Maestro siempre, con una generosidad sin límites, vive animado por una intensa entrega hacia los testimonios de la cultura y la historia cubanas que hace suyas.

BIBLIOGRAFÍA

AHNCDUO, Archivo Histórico “Nelsa Coronado Delgado”, Universidad de Oriente, *Expediente Laboral del Dr. Francisco Prat Puig*.

Domingo Cuadriello, Jorge (2012), *El exilio republicano español en Cuba*, La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

Duarte Jiménez, Rafael, Portuondo Zúñiga, Olga y Sónora Soto, Ivette (Compiladores) (2001), *Tres siglos de Historiografía santiaguera*, Santiago de Cuba, Oficina del Conservador de la Ciudad.

Duarte Jiménez, Rafael y Recio Lobaina, Elizabeth (Compiladores) (2005), *Santiago de Cuba. Siglo XX. Cronistas y viajeros miran la ciudad*, Santiago de Cuba, Editorial Oriente.

Fernández Muñiz, Aurea Matilde (2008), *Breve Historia de España*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

Izquierdo Lebrero, Luisa (2009), “La Educación en España durante la primera mitad del siglo XX”, en: <https://www.feandalucia.ccoo.es/indcontei.aspx?d=3516&s=5&ind=178>, (fecha de consulta: 15/09/2022).

Lamore, Jean (2008), “Francisco Prat Puig: La experiencia francesa en Agde (1939)”, en Morales Tejada, A. L. y Reyes Cardero, J. M. (Coord.) *Seis miradas a la obra de Prat Puig*, Santiago de Cuba, Ediciones Santiago.

López Fonseca, Octavio (2011), Profesor del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente, Entrevista en la Facultad de Ciencias Sociales, 26 de enero de 2011.

Martínez Bofill, Lidia Margarita (2008), “Francisco Prat Puig, crítico de arte”, en Morales Tejada, A. L. y Reyes Cardero, J. M. (Coord.) *Seis miradas a la obra de Prat Puig*, Santiago de Cuba, Ediciones Santiago.

Martínez Bofill, Lidia Margarita (2010), Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Oriente. Entrevista en la universidad, 5 de julio de 2010.

Márquez Álvarez, Evelyn, *Los profesores emigrados españoles en la Universidad de Oriente*, Trabajo de Diploma, AHNCDUO.

Medina García, Eyedelkis y Fernández Urgellés, Daniel (2012), “Contribución del Dr. Francisco Prat Puig a los estudios históricos en Santiago de Cuba (1947-1983)”, en: https://www.eumed.net/rev/cccss/18/mgfu.html#_ftn29 (fecha de consulta: 10/08/2022).

Morales Tejada, Aida Liliana y Reyes Cardero, Juan Manuel (Compiladores) (2008): *Seis miradas a la obra de Prat Puig*, Santiago de Cuba. Ediciones Santiago.

- Morcate Labrada, Flora, Lora Álvarez, Marta Elena y Pascual Menéndez, Juan (1992), *¿Quién es? Homenaje al Dr. Francisco Prat Puig*, Santiago de Cuba, Centro Provincial del Libro y la Literatura.
- Mustelier Ramírez, Manuel Orlando, *Francisco Prat: Figura Relevante de la cultura cubana y universal*, (inédito).
- Orozco Melgar, María Elena (2010), Profesora del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Oriente. Entrevista en su casa, 10 de julio de 2010.
- Palermo Liñero, Edelsy Zuzet, *Universidad de Oriente. Apuntes para la Historia de su Estructura académica y Gobierno desde 1948 hasta 1998*". Trabajo de Diploma en opción al título de Licenciada en Historia (inédito).
- Portuondo Zúñiga, Olga, Coronado Delgado, Nelsa, Pérez Concepción, Hebert y Hierrezuelo Planas, María Cristina (Compiladores) (1992), *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*. Santiago de Cuba. Universidad de Oriente.
- Prat Turró, Luisa (2011), Hija del Dr. Francisco Prat Puig, Entrevista en su casa, 8 de abril de 2011.
- Serra Rotés, Rosa y Casals, Lluís (2000), *Colònies Tèxtils de Catalunya*, Manresa, Angle.
- Torras Elías, Jaume (1984). "Especialización agrícola e industria en Cataluña en el siglo XVIII", en *Revista de Historia Económica*, Año II, n. 3, pp. 113-127. Madrid, Universidad Carlos III de Madrid.
- Universidad de Oriente (1959). *Leyes y Estatutos de la Universidad de Oriente*, Santiago de Cuba.